



# “EXISTE UN DESAFÍO CRUCIAL EN LA VISIBILIZACIÓN DE LOS BENEFICIOS DE LA CONSTRUCCIÓN INDUSTRIALIZADA”

La construcción industrializada no solo se refiere a sistemas constructivos, sino que también a habilitantes que permiten que estos sistemas coexistan”, define la coordinadora de proyectos de la Corporación de Desarrollo Tecnológico (CDT) y coordinadora general del Consejo de Construcción Industrializada (CCI), Geraldine Meneses. Lo que persigue esta metodología, según explica, es aumentar la productividad en proyectos e incrementar la sostenibilidad, algo que ya está probado y la razón por la que hay cada vez más obras que siguen esta línea en el país.

Cuando Meneses habla de habilitantes se refiere a tecnologías y métodos de diseño. Es ahí donde, asegura, están los mayores desafíos para masificar este sistema de construcción. BIM, DfMA, LEAN y la integración temprana son algunos de ellos, dice. En la interacción

**Pese a las ventajas que vienen con este método constructivo, hay una serie de obstáculos que la industria debe derribar para que se masifique. Aquí, la coordinadora de proyectos de la Corporación de Desarrollo Tecnológico profundiza en el tema. POR MACARENA PACULL M.**

que se desarrolla en la cadena de valor también hay obstáculos. “Debemos comenzar a integrar a todos los actores desde el inicio de los proyectos”, sostiene.

En concreto, plantea que uno de los desafíos más urgentes en temas de tecnología e innovación está en la incorporación de componentes aditivos (MMC4), que dentro de su definición incluyen impresión tridimensional y tecnologías sustitutas, “lo que se traduce en herramientas digitales y tecnologías que otorgan mejoras productivas, sustituyendo procesos tradicionales”.

Además, asegura que “existe un



desafío crucial en la visibilización de los beneficios de la construcción industrializada”, para generar la confianza necesaria en los mandantes de proyectos. “Para ello se debe hacer un gran esfuerzo y enfoque en la premisa ‘medir para mejorar’, es decir, generar indicadores que permitan medir los beneficios de productividad y sostenibilidad de las soluciones y tecnologías de industrialización, para así poder hacer una mejora continua y aumentar la confianza y uso de esta metodología”, dice.

Parte del rol del CCI es derribar esos obstáculos. Meneses dice que lo están haciendo por medio de documentos técnicos que entregan metodologías para valorizar habilitantes tecnológicos y roles estratégicos. También destaca el rol de la CDT y la Cámara Chilena de la Construcción (CChC), con el desarrollo de la Hoja de Ruta de BIM, que considera un “habilitante tecnológico clave para la construcción industrializada”.

La capacitación y el desarrollo de competencias técnicas también se han convertido en una prioridad. “Programas de formación especializados están ayudando a los trabajadores y profesionales a adquirir las habilidades necesarias para operar con tecnologías avanzadas y adaptarse a los nuevos métodos de construcción”, sostiene.